

Señor  
Obispo don Carlos Encarnación,  
Presente.

Monseñor:

Dios, a Dios, he esperado el juicio victorioso que prometió hacer sobre mi modesto libro Los Mejores y el Hogar, que llena de esperanza y de fe, pues en sus piadosas manos.

Monseñor, con respetada pluma daría gran mérito, a mi humilde obra, que no tiene más valor, que el haber sido escrita con el solo fin de servir a Dios, a la patria, y a la humildad.

No arrojé fama ni honores para mí; que bien se que me voy acreedor a ellos; sólo anhelo la propaganda religiosa, y ella se obtiene haciendo juicios sobre el libro.

Que juicio suyo, provea que fuera, bastaría para que mi libro, tenga entrada en los comentarios de religiosos. Esto me lo

insinuó Monseñor don Augusto Molina,  
que antojó su publicación.

Si Monseñor, y lo digo a gran  
des voces, porque de ello me me aver-  
guenzo, que mi libro tiene o no don-  
de grandes defectos; pero el fondo,  
vale, viva entre buenos y malos crecen-  
tivos y notas Monseñor.

Estimadísimo Monseñor, Ud. que es  
un noble justo y piadoso; Ud. que vive con-  
sagrado al servicio divino; ábrame  
las puertas, para poder penetrar  
a las sacras moradas, en donde se  
me leen con fe, justicia y compren-  
sion...

Perdone Monseñor, la molestia  
que le he ocasionado con mi carta;  
y no se olvide de sus respetuosas y  
ferrentes devotas, de sus bondades, y de  
su talento.

Seu muy affm.

Berta Fernández I. de Monttí

Los Ovalles, a 28 de Mayo, del año, 1950

P. D. Mi dirección es, Los Ovalles, Santa Elena, 349.